

LA ESQUILA PREPARTO TEMPRANA: De la teoría a la práctica

I. De Barbieri¹, F. Montossi², M. Nolla¹, A. Dighiero¹ y S. Luzardo¹.

¹ Ing. Agr. Programa Nacional de Ovinos y Caprinos. INIA Tacuarembó.

² Ing. Agr. PhD. Jefe Programa Nacional de Ovinos y Caprinos. INIA Tacuarembó.

INTRODUCCIÓN

Uno de los puntos relevantes en la aplicación de un camino tecnológico determinado, es la transferencia e implementación de tecnologías, generadas en el ámbito de la investigación, a nivel de los destinatarios para los cuales fueron creadas. Existen numerosos ejemplos de tecnologías y técnicas que no cumplieron con las expectativas de los destinatarios de las mismas. Estos resultados no necesariamente se deben a errores en las tecnologías *per se*, sino, entre otros motivos, a la falta de una adecuada contextualización en la aplicación de las mismas.

Distintos aspectos vinculados al uso de la tecnología de esquila preparto temprana y sus consecuencias han sido desarrollados en la presente publicación, donde Montossi *et al.*, concluyen en su trabajo que ésta debe ser realizada entre el día 60 y 90 de gestación de la oveja, lo cual, entre otras ventajas, permitiría incrementar el peso vivo al nacer de los corderos y por ende disminuir la mortalidad de los mismos (particularmente cuando las mortandades son producto del efecto negativo del complejo denominado Inanición - Exposición).

El objetivo del presente trabajo es brindar herramientas que permitan decidir en que momento de la gestación de una majada se debería realizar la esquila preparto para alcanzar los potenciales resultados positivos que la misma implica.

IMPLEMENTACIÓN

La decisión del momento en el cual se realizará la esquila preparto, estará asociada a otras decisiones de manejo tomadas en el sistema productivo, así como al conocimiento de las consecuencias de estas decisiones dentro del sistema.

El momento de encarnada, la duración de la misma, los genotipos utilizados, la alimentación de los animales, el peso vivo y la condición corporal de los vientres, la estructura de edades, el tipo de estrategia de concepción utilizada (inseminación artificial con o sin sincronización, monta dirigida, encarnada a campo, etc.), y el porcentaje de partos múltiples, son algunos de los factores que estarán afectando la fecha de la esquila preparto debido a que estarán alterando el momento de concepción del futuro cordero y/o la distribución de los partos durante la parición. El objetivo es lograr esquilar el mayor porcentaje de animales de la majada entre los días 60 y 90 de gestación. Por lo tanto, para ello debemos conocer como, cada una de las decisiones tomadas previo y durante la encarnada, pueden estar afectando el ritmo de animales concebidos durante este

período. Prácticamente todos los trabajos que se presentan en esta publicación nos brindan herramientas para conocer cómo muchos de los mencionados factores, alteran la distribución de partos durante la parición.

Montossi *et al.* (en esta publicación), afirman que la esquila preparto es un paso más en el camino de la especialización productiva, donde esta técnica se integra a un paquete tecnológico que intenta mejorar los resultados reproductivos y productivos, con un enfoque económico adecuado a la situación productiva que predomina en los sistemas ganaderos donde se concentra la producción ovina del Uruguay.

En la Figura 1, se presenta un modelo de la distribución de la parición de una majada Corriedale, para una encarnerada de otoño (1 de abril - 15 de mayo), con animales de peso vivo promedio de 44,5 kg y 3,6 unidades de condición corporal. En esta situación, el 87,4% de los partos se producen en los primeros 26 días de parición, definiéndose así el grupo de animales mayoritario y objetivo para fijar la fecha de esquila preparto. El promedio de días al parto desde la encarnerada (inicio de encarnerada = día 0) para este grupo es 160 (148 - 173), si adicionalmente el promedio de largo de gestación es 150 días (De Barbieri *et al.*, en esta publicación) y 75 días (eje entre 60-90) es el momento promedio para definir la esquila, como resultado se obtiene que la esquila se debería realizar en el día 85 posteriormente al inicio de la encarnerada. Con estos 85 días como eje, el 87,4% de los animales serían esquilados en una ventana entre 62 - 87 días de gestación. En esta situación, un porcentaje bajo de animales (12% aprox.) será esquilado más temprano en su gestación. Resultados preliminares de Montossi *et al.* y Nolla *et al.*, ambos sin publicar, no indican desventajas de esquilar vientres en esta etapa de la gravidez (cuando la parición de los mismos se realiza en primavera avanzada).

La simplicidad es un factor prioritario al implementar nuevas alternativas tecnológicas, y con este enfoque, es que se puede concluir que la esquila preparto temprana se debe realizar en el día 85 posteriormente al día de inicio de la encarnerada y tener como límite máximo al día 90 (aprox. tres meses).

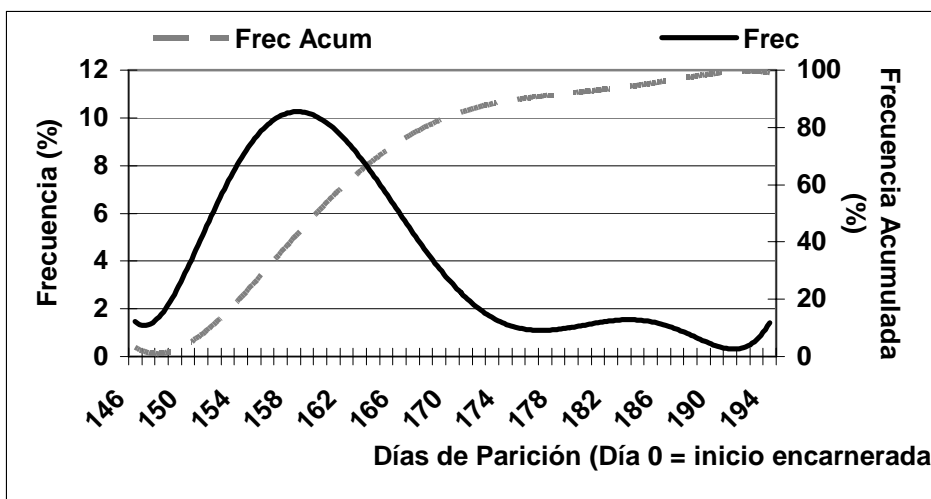


Figura 1. Distribución de partos por día durante la parición.

Una de las herramientas disponibles a nivel nacional de creciente difusión y aplicación con buenos resultados, que permite determinar *a posteriori* lo ocurrido durante la encarnerada, es el diagnóstico de gestación por ultrasonografía. Esta técnica se aplica en

la actualidad en el País con equipos de última generación y profesionales altamente experimentados, por lo que no sólo permite determinar o discriminar entre animales preñados y fallados, sino también la carga fetal y los días de gestación de cada vientre, y por ende la fecha probable de parto. Esta información, permite realizar un manejo ajustado en términos animales (preñada vs. falladas, gestando únicos vs. múltiples, etc.) y recursos alimenticios, siendo una herramienta disponible para generar: lotes por momento de parición, lotes de alimentación según carga fetal, detectar causas de bajos porcentajes de concepción, etc. y además, para el motivo del presente trabajo, mejorar la exactitud en determinar la fecha de esquila preparto temprana.

La esquila preparto temprana es una alternativa de sencilla implementación y de relativo bajo costo, que requiere contemplar en el proceso de planificación el uso eficiente e integrado de los recursos (alimento, máquina de esquila, manejo de animales, etc.), determinando así la aplicación de un paquete tecnológico integral, dentro de un proceso de especialización, que debe encarar urgentemente la Ovinocultura Nacional.